

Edición del 28 de febrero de 2021

Año 113 - N°6.522

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Trimestral fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908



PUEBLO DE DIOS QUE PEREGRINA EN MAGALLANES

CUARESMA CON PANDEMIA

¿Qué es la Cuaresma y qué es la pandemia? Cuando preguntamos qué es la Cuaresma lo identificamos con ayuno y sacrificio para prepararnos para celebrar la Semana Santa y, ciertamente, la Iglesia nos recuerda que debemos contemplar a ese Cristo que pasó 40 días en el desierto en oración y ayuno antes de empezar su vida pública. Cabe destacar que hay palabras y acciones que se pueden encontrar en la Cuaresma y en la pandemia con significados que pueden asemejarse, como la cuarentena, el aislamiento o retiro, sacrificio, términos que en ambas situaciones se dan. Ingredientes que hacen pensar en una vuelta atrás. Y entonces, ¿qué hacer?

Mientras que la Cuaresma es un tiempo de vida y salvación, mirar hacia adelante con horizonte pascual, de encuentro con Dios para una profunda conversión que nos fortalece en el espíritu, la pandemia podemos verla como un tiempo que no nos lleva a la vida, sino que debilita la vida humana o nos lleva a la muerte. Pero hoy tenemos que ver las cosas desde distintos ángulos. La pandemia también es una oportunidad y un tiempo de gracia para reflexionar seriamente sobre la vida y encontrarnos con nosotros mismos y con Dios. La pandemia puede ser camino de humildad, camino de solidaridad y caridad, camino que nos hace unirnos frente a la enfermedad y el dolor. Pandemia es tiempo de oración y sacrificio como en el desierto de las tentaciones donde Jesús salió fortalecido en medio de la prueba.

Quizá la Cuaresma de este año podamos vivirla de forma diferente tal como vivimos el año pasado la Semana Santa. Quizá puede favorecer la finalidad y el objetivo al que nos invita: la conversión.

Es evidente que después de casi un año de pandemia, el mundo está cansado de luchar. Hay muchas preguntas por hacer y pocas respuestas que satisfacen. El mundo, que somos tú y yo, debemos preguntarnos y cuestionarnos sobre el sentido de la vida en la tierra, la fragilidad y debilidad humana. Y preguntarnos: ¿hacia dónde vamos y qué es lo que estos hechos quieren decir al mundo?

Muchos en esta pandemia han muerto cuando menos se lo esperaban. También muchos superaron el contagio, sobrevivieron o no se contagiaron porque tomaron medidas preventivas contra el virus.

CAMBIO DE VIDA

La pandemia nos ha obligado a reflexionar, a cambiar en nuestra forma de vida y comportamiento, quizá nos ha robado la libertad para hacer cosas que antes hacíamos y ahora no podemos, nos marcó un nuevo escenario y espacio de convivir en nuestro hogar, una nueva metodología y formas de aprender, leyes y normas que debemos cumplir para prevenir males peores, todo un

nuevo camino que recorrer.

La Cuaresma en esta pandemia también es tiempo para reflexionar, pero una reflexión no solo intelectual, científica, económica, sino ética y espiritual que nos lleve a examinar nuestro comportamiento y el de los demás. Necesitamos retirarnos al silencio del desierto, de la oración y el sacrificio como hizo Jesús. Reencontrarnos con Dios y con nosotros mismos.

Nos fuimos lejos, quizá muy lejos de Dios, como hijos pródigos, malgastamos mucho tiempo y la riqueza de nuestra vida en tonterías y migajas de felicidad pasajera, que nos han dejado en un vacío. Hoy necesitamos volver a casa y buscar la reconciliación con Dios, con la naturaleza, con el prójimo y con nosotros mismos. Nos creímos superhéroes y un virus nos venció, nos hizo agachar la cabeza engreída y desinfló nuestra autosuficiencia y la soberbia del poder y el tener.

En tiempo de Jesús, los escribas y fariseos hacían ayuno para buscar méritos propios ante Dios, cuando en realidad la verdadera conversión y los propios méritos que Jesús nos enseña se fundamentan en descubrir la fuerza de Dios en su misericordia, para vencer no con nuestra fuerza, sino con la gracia que Dios nos ofrece en el perdón de los pecados por los que Él murió en la cruz.

HUMILDAD Y DOCILIDAD

Para ello se necesita como base de esa conversión cuaresmal, la humildad y la docilidad a Dios. Cuaresma en este año con pandemia tiene un color y un sabor diferente. La vacuna de la misericordia y la reconciliación son necesarias ante la impotencia del mundo que quiere vencer la pandemia del cuerpo cuando hay otra pandemia dentro de cada uno: la pandemia del pecado. Los poderosos como los débiles, los ricos como los pobres, los jóvenes como los viejos necesitan para vencer esta pandemia la vacuna del amor de Dios.

Pongamos este año nuestros ojos en ese Dios Padre misericordioso y como hijos pródigos volvamos a él con ese coraje para decir: «Me levantaré, volveré junto a mi padre y le diré «Padre, perdóname he pecado».

En la pandemia quedamos bloqueados con un miedo que nos llevó a encerrarnos y aislarnos, cayeron las hojas de nuestras ramas y quedamos desnudos como Adán y Eva después de la desobediencia, nos escondimos de la presencia de Dios como los niños que han roto el juguete y no saben que hacer.

Después del otoño llega el crudo invierno, de la nieve y las heladas. Dicen que en el invierno las raíces de los árboles crecen más profundas y se hacen más fuertes. Nosotros también en este crudo invierno de la pandemia debemos profundizar como las raíces y preguntarnos: ¿en dónde esta sujeta mi vida? ¿qué es lo que la sostiene? ¿dónde pongo mis seguridades?

"Tiempo de pandemia.
Tiempo de Reino"

(Un camino
esperanzado
hacia la Pascua)



Cuaresma 21

LA MEDICINA DEL AYUNO

El ayuno puede ser buena medicina, ayunando para que otros puedan comer, no derrochar en compras superfluas para que otros tengan lo necesario para sobrevivir. No te dejes llevar por el consumismo que te aleja de los demás haciéndote menos humano y te esclaviza del tener.

El ayuno que Dios quiere es este: abrir prisiones, compartir tu pan, hospedar al pobre, vestir al desnudo y no preocuparte de tu hermano. Lo que nos salva de la pandemia es crear fraternidad, caminar juntos como familia, hijos de un mismo Padre, preocuparnos unos de otros como hermanos que se quieren y se ayudan, salir de la rutina del egoísmo que nos enferma, de la indiferencia que nos paraliza, de la soberbia y la codicia que nos corrompe. No hay recetas que no pasen por la conversión para curar. Hay supervivientes de la pandemia que han dicho: «Esta pandemia me hace ver las cosas de otra manera, estaba equivocado, Dios me ha dado otra oportunidad para vivir, me ha acercado más a Dios y a mi familia».

Saca un compromiso cuaresmal, busca

reconciliarte, salvarnos juntos y juntos caminar, vivir en la verdad dejando de engañar y aparentar, desterrar la mentira, dar la cara y vivir en coherencia. No basta decir yo creo en Dios, sino yo amo a Dios, amarle con tu corazón no con tus labios, y descubrirle en el hermano necesitado. Yo necesito en esta Cuaresma reconciliarme con Dios, dejarme sanar por Dios que salva con su perdón, reconciliarte contigo mismo, perdonarte a ti mismo, porque Dios siempre te ama aunque tú no le hayas amado, reconciliarme con los demás, a los que ignoré, olvide y maltraté empezando por la familia. Reconciliarte con la naturaleza que Dios creó para todos, esta tierra que es tu casa y nuestra casa común: maltratada, explotada y hoy herida; cuidala, respétala y defiéndela.

Y entonces llegara la pascua luminosa que disipe la tiniebla, florecerá el amor y la paz con la justicia y verás que Cristo por encima de la pandemia siempre vive para que tú también vivas.

Desde que Jesús resucitó todo tiene sentido, la pandemia también.

“TU APOORTE Y EL NUESTRO, ESPERANZA DE TODOS”

CAMPAÑA CUARESMA DE FRATERNIDAD 2021

El 17 de febrero, con el miércoles de Cenizas, se dio inicio a la campaña de Cuaresma de Fraternidad, que nuevamente toca vivir en tiempo de pandemia. Con los fondos que se recauden este año, se permitirá seguir apoyando diversos proyectos a nivel nacional que van en directo beneficio al trabajo de promoción de los hermanos/as migrantes con actividades orientadas a mejorar sus condiciones de vida, promoviendo su participación e incidencia en instancias que contribuyen a vivir con dignidad. En nuestra diócesis se están repartiendo las tradicionales “cajitas de cuaresma”, expresión de nuestra solidaridad para con los más pobres y que serán fruto de nuestra abstinencia cuaresmal como camino de conversión. Llenemos de sentido esta campaña, mirando al pobre desde la fe: “El pobre es Cristo”, nos decía el P. Hurtado. Con esa mirada, vivamos esta campaña solidaria, teniendo presente también que un porcentaje importante de lo recaudado queda en nuestras comunidades como ayuda a los más necesitados de nuestro sector.

VIVAMOS ESTA CAMPAÑA DESDE UNA “ESPIRITUALIDAD CUARESIMAL” CUARENTA DÍAS... ¿de qué?

De recibir. Los seres humanos damos y recibimos y cuando se trata de las cosas que tienen relación con Dios, lo hacemos desde un acto derivado de la fe. Así, cuando deseamos prepararnos para recibir la fiesta de la resurrección del Señor por medio del tiempo que llamamos cuaresma, nos abrimos para acoger, recibir, guardar para nosotros, para aceptar



este acontecimiento. Al abrírnos para recibir lo hacemos en un proceso lento y de manera personal o grupal porque lo que esperamos recibir, deseamos hacerlo nuestro, ya que lo consideramos un bien. Es tomar conciencia de que estamos en espera de la conmemoración de la pascua del Señor.

El camino cuaresmal es ese mirar a Cristo y dejarse mirar por Él para percibir de su mirada amorosa el don y la gracia de una conversión profunda, hacia Dios, fruto de la gracia. Es una mirada hacia el verdadero centro.

Es un tiempo de prácticas que queremos llenar de sentido: “Cuando des limosna... cuando ores... cuando ayunes...” (Mt 6,2.5.16). Porque la oración nos devuelve a la comunión con Dios; la caridad, nos reconcilia con los hermanos; el ayuno nos da libertad espiritual.



Haz tu aporte ingresando a:
WWW.CUARESMADFRATERNIDAD.CL

Pastoral Social
Caritas
CHILE



MENSAJE DEL SANTO PADRE PARA LA XXIX JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO (II DE FEBRERO DE 2021)





CELEBRACIÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN EN LA COMUNIDAD SAN FRANCISCO DE ASÍS

Cinco niños de la Comunidad San Francisco de Asís celebraron su primera comunión y, respetando el aforo establecido, se realizaron los días jueves 4, 11 y 18 de febrero. Ellos se prepararon durante todo el año 2019 y, debido a la pandemia, no se pudo realizar la celebración pero durante el 2020 tuvieron encuentros virtuales (Sandra Herrera Nicuqueo).



VIA CRUCIS EN PARROQUIA CATEDRAL

Como es tradicional, la comunidad de la Parroquia catedral invita a la liturgia del via crucis, todos los viernes de cuaresma a las 20.00 hrs.



Cuaresma junto a Jesús Nazareno

Lunes, miércoles y viernes a las 20:00hrs.
Liturgia de la Palabra.

Martes y jueves a las 20:00hrs
Santo Rosario.

Via Crucis, todos los viernes de Cuaresma a las 19:00 hrs.

Aforo máximo 10 personas por cada celebración.

Avenida Circunvalación, esquina Av. Salvador Allende, Punta Arenas.

ME COMPROMETO



Hoy más que nunca,
tu 1% a la Iglesia



«ÉSTE ES MI HIJO MUY QUERIDO, ESCÚCHENLO»

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA B



Marcos 9,2-10

a Dios. Pero el Dios de la vida le devolvió su hijo como señal de la Alianza (**PRIMERA LECTURA**). Dios no quiso ahorrarle a su propio Hijo la cruz y la muerte, sino que las permitió para que fueran el camino de Jesús hacia su victoria y la fuente de la nuestra (**SEGUNDA LECTURA**). Jesús y sus apóstoles más cercanos experimentan un vislumbre de la gloria que Jesús mismo gozará en su resurrección. Esta visión fugaz les mantendrá durante la pasión del Señor (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Génesis 22,1-2.9-13.15-18

Dios puso a prueba a Abraham. «¡Abraham!», le dijo. Él respondió: «Aquí estoy». Entonces Dios le siguió diciendo: «Toma a tu hijo único, el que tanto amas, a Isaac; ve a la región de Moria, y ofrécelo en holocausto sobre la montaña que yo te indicaré». Cuando llegaron al lugar que Dios le había indicado, Abraham erigió un altar, dispuso la leña, ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar encima de la leña. Luego extendió su mano y tomó el cuchillo para inmolarse a su hijo. Pero el Ángel del Señor lo llamó desde el cielo: «¡Abraham, Abraham!». «Aquí estoy», respondió él. Y el Ángel le dijo: «No pongas tu mano sobre el muchacho ni le hagas ningún daño. Ahora sé que temas a Dios, porque no me has negado ni siquiera a tu hijo único». Al levantar la vista, Abraham vio un carnero que tenía los cuernos enredados en una zarza. Entonces fue a tomar el carnero, y lo

ofreció en holocausto en lugar de su hijo. Luego el Ángel del Señor llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, y le dijo: «Juro por mí mismo -oráculo del Señor-: porque has obrado de esa manera y no me has negado a tu hijo único, yo te colmaré de bendiciones y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos, y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, ya que has obedecido mi voz».

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 115,10.15-19

R. CAMINARÉ EN PRESENCIA DEL SEÑOR.

Tenía confianza, incluso cuando dije: «¡Qué grande es mi desgracia!». ¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos! **R.**

Yo, Señor, soy tu servidor, tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor. **R.**

Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo, en los atrios de la Casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. **R.**

SEGUNDA LECTURA: ROMANOS 8,31-34

Hermanos: Si Dios está con nosotros,

¿quién estará contra nosotros? El que no escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿no nos concederá con él toda clase de favores? ¿Quién podrá acusar a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién se atreverá a condenarlos? ¿Será acaso Jesucristo, el que murió, más aún, el que resucitó, y está a la derecha de Dios e intercede por nosotros?

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Marcos 9,2-10

Jesús tomó a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos. Sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas como nadie en el mundo podría blanquearlas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Pedro dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Pedro no sabía qué decir, porque estaban llenos de temor. Entonces una nube los cubrió con su sombra, y salió de ella una voz: «Éste es mi Hijo muy querido, escúchenlo». De pronto miraron a su alrededor y no vieron a nadie, sino a Jesús solo con ellos. Mientras bajaban del monte, Jesús les prohibió contar lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos cumplieron esta orden, pero se preguntaban qué significaría «resucitar de entre los muertos».

PALABRA DEL SEÑOR

Cuenta Corriente
Banco Estado N° 91900246604
Rut: 71.430.100-4
E-mail: aportescasadelasamaritano@fidexii.cl

¡HAZ TU DONACIÓN!

Lunes 01: Dn 9,4-10; Sal 78,8-9.11.13; Lc 6,36-38
Martes 02: Is 1,10.16-20; Sal 49,8-9.16-17.21.23; Mt 23,1-12
Miércoles 03: Jer 18,18-20; Sal 30,5-6.14-16; Mt 20,17-28
Jueves 04: Jer 17,5-10; Sal 1,1-4.6; Lc 16,19-31
Viernes 05: Gn 37,3-4.12-13.17-28; Sal 104,16-21; Mt 21,33-46
Sábado 06: Miq 7,14-15.18-20; Sal 102,1-4.9-12; Lc 15,1-3.11-32